

Versión original: inglés

Thomas O. Fasokun (Nigeria)

Profesor de educación de adultos en el Departamento de Educación Permanente de la Universidad Obafemi Awolowo de Ile-Ife (Nigeria) desde 1989. Después de doctorarse en administración de la educación, fue recompensado con una beca de la Commonwealth para proseguir sus estudios en 1979 y 1980 en el Departamento de Educación de Adultos de la Universidad de Manchester (Reino Unido). Como investigador ha publicado numerosos trabajos en revistas nigerianas e internacionales. Entre sus recientes publicaciones figuran: *Politics in adult education* [Políticas de educación de adultos]; *Mentoring activities among extra-mural teachers* [Actividades de asesoramiento con docentes que ejercen fuera de los centros escolares]; *Monitoring of learning achievements of primary school pupils in Nigeria* [Supervisión de los logros de aprendizaje de los alumnos de enseñanza primaria en Nigeria]; y *Adult education strategies for promoting indigenous knowledge and skills* [Estrategias de educación de adultos para fomentar los conocimientos y las destrezas autóctonos].

PERFILES DE EDUCADORES

ALIU BABATUNDE FAFUNWA

Thomas O. Fasokun

Aliu Babatunde Fafunwa, al que sus ex alumnos, colaboradores, amigos y colegas apodan cariñosamente “Babs”, nació en septiembre de 1923¹ en Isale-Eko, Lagos (Nigeria). En la personalidad de Fafunwa confluyen a la vez el educador, el docente de talento, el universitario brillante, el individuo con visión de futuro, el pionero en la formación de docentes, el educador panafricanista destacado, el pensador, el innovador, el cosechador de buenos resultados, el administrador universitario eminente, el autor de publicaciones con éxito, el patriota con sentido del compromiso y el crítico de la sociedad. Por eso, es el educador nigeriano más reputado en su país y en el extranjero. Su espíritu precursor lo impulsa a aceptar los retos de la experimentación, a marcar nuevos derroteros, a tomar iniciativas atrevidas e imaginativas que se apartan de lo común, a predicar con ejemplos y no con preceptos, y a plantear a los demás desafíos vinculados con la propia supervivencia, la autosuficiencia y la confianza en uno mismo.

El eje central de su filosofía de la educación es el niño nigeriano. Infatigablemente repite que cada uno posee al menos un don y que el papel de la educación consiste en descubrir cuál es ese don para ayudar al niño a desarrollarlo.

Sus años de formación

Cuando tenía dos años de edad, su familia se trasladó a Jebba por motivos de trabajo y permaneció allí desde 1925 hasta 1928. Durante su estancia en Jebba, Fafunwa ayudó a su padre en las faenas de la pesca y a su madre en la venta ambulante junto con su hermana. Desde que empezó a asistir a la escuela elemental recibió la influencia de los sistemas educativos occidental y árabe. En 1936 finalizó sus estudios de primaria.

En 1937 ingresó en el colegio de enseñanza secundaria que la Church Missionary Society tenía en Lagos. En 1943, cuando cursaba el último año, fue elegido jefe de su clase, lo que le permitió demostrar sus excepcionales cualidades de liderazgo democrático, al tratar de obtener siempre el acuerdo de sus compañeros sobre cualquier asunto de importancia, antes de adoptar una decisión. En aquel entonces le impresionaron mucho la dedicación y entrega patentes de la mayoría de sus profesores. A ejemplo de ellos, acabaría abrazando más tarde la profesión docente.

Desde una época muy temprana de su vida, la sencillez y la franqueza llegaron a ser características de la manera de ser de Fafunwa. No cabe duda de que los trabajos que desempeñó en su adolescencia lo prepararon para una vida adulta prometedora. Cuando acabó sus estudios de enseñanza secundaria en 1943, ya era obvio que estaba en ciernes un líder intelectual intrépido y brillante. Tuvo su primera experiencia laboral inmediatamente después de dejar las aulas del colegio.

En 1944, la compañía de ferrocarriles de Nigeria le dio un empleo de oficinista. Desempeñó su trabajo concienzudamente y con ahínco, pero nunca admitió las conductas estúpidas, vinieran de quien vinieran, ni siquiera de sus patrones europeos. En 1947, decidió dejar voluntariamente su puesto en la empresa ferroviaria y concluyó su carta de dimisión en los siguientes términos:

Abandono mis funciones sin pesar alguno y con un gran alivio, porque en este mismo momento estoy ganando mi independencia personal. Iré a unirme a los que luchan por la autodeterminación de Nigeria.²

Tras dejar la compañía de ferrocarriles, Fafunwa se fue a los Estados Unidos. Esta etapa de su vida estuvo llena de luchas, fracasos, éxitos y desafíos. Llegó un día invernal de 1947, con un viento tremendo por toda acogida. Todavía recuerda que la fuerte impresión recibida le dio temblores por todo el cuerpo e hizo que las lágrimas empezaran a correr involuntariamente por sus mejillas.

En 1948, Fafunwa se matriculó en el Bethune Cookman College de Daytona (Florida) para cursar el primer ciclo de estudios superiores. Mientras estuvo en ese centro docente, efectuó trabajos de toda suerte para conseguir el dinero que le permitiera pagar sus gastos de matrícula y cubrir algunas necesidades perentorias. En 1951, a pesar del obstáculo que supuso el contar con escasos medios financieros, finalizó su primer ciclo. Posteriormente, fue a la Universidad de Nueva York para graduarse, donde recibió ayuda económica de una señora a la que había conocido en el Bethune Cookman College. Mientras preparaba su maestría, trabajó en un restaurante judío. En 1952, tras haber finalizado el programa de estudios de maestría, se matriculó para los estudios de doctorado en la misma universidad neoyorquina. Asimismo, obtuvo un puesto de profesor adjunto a tiempo parcial y una beca del rectorado. En 1953, cuando estaba preparando su doctorado, contrajo matrimonio con Doris Elaine

Jones, una ciudadana norteamericana blanca. En 1955, se graduó de doctor y volvió a Nigeria ese mismo año.

Desde su regreso a Nigeria, Fafunwa empezó a ejercer la docencia en el Ahmadiyya College de Agege, asumiendo el cargo de tutor principal y subdirector interino. Tomó la iniciativa de elaborar un código de deontología para el profesorado, un reglamento para el centro docente y normas para los alumnos. Cada vez que se planteaban cuestiones de disciplina, no cedía ni un ápice.

Durante su magisterio en el Ahmadiyya College, llegó a la conclusión de que el sistema educativo nigeriano estaba demasiado centrado en los exámenes. Esta constatación iba a dejar una impronta perdurable en su modo de plantear la elaboración de la política educativa años más tarde. Por eso, cuando intervino como uno de los arquitectos principales de la edificación de la política de educación nacional en Nigeria, intentó atenuar la importancia que se concedía a los exámenes. En la actualidad, Nigeria posee un auténtico sistema educativo y no un mero sistema de exámenes como ocurría cuando Fafunwa ejercía en el Ahmadiyya College.

Tras haber enseñado durante un año en ese establecimiento, Fafunwa renunció a su puesto de profesor para ejercer el cargo de director de relaciones públicas de la empresa petrolera ESSO West Africa Limited por espacio de cinco años. Durante su estancia en ESSO, contribuyó a que la compañía aumentase la cantidad de personal autóctono, contratando a nigerianos para que ocupasen puestos subalternos y directivos. En ese periodo, Fafunwa se convenció sin el menor asomo de duda de que las calificaciones obtenidas en los exámenes tenían sus límites. En esa empresa pudo comprobar que muchos de los empleados expatriados tenían muy pocos títulos académicos o carecían de ellos. A pesar de esto, a Fafunwa le causaron una honda impresión tanto el historial profesional como la experiencia laboral de esta categoría del personal, en la cual las personas con calificaciones más bajas poseían con frecuencia quince años de experiencia y capacitación laborales. En realidad, se les podía considerar como auténticos expertos en sus distintos ámbitos profesiones. Esta experiencia lo condujo a admitir que las calificaciones de los exámenes no deben ser objeto de una veneración ciega. A este respecto, ha dicho: “En mi vida profesional supe muy pronto que las calificaciones obtenidas en los exámenes son limitadas y que la capacidad para desempeñar un trabajo con eficiencia viene con la experiencia”. Años más tarde, esta idea también iba a influir en las políticas educativas y administrativas que adoptó. Con una filosofía semejante, no es de extrañar que, cuando todavía trabajaba en ESSO, intentase realizar el experimento de dar trabajo a los jóvenes que habían desertado de las aulas tras fracasar en sus estudios. El experimento dio sus frutos y así pudo demostrar que el resultado de los exámenes para obtener el certificado de estudios escolares no constituía una prueba infalible de la capacidad intelectual de una persona.

Durante todo el tiempo que Fafunwa estuvo en el Ahmadiyya College y en ESSO, consideró que ninguno de estos dos trabajos estaba hecho para él. Había comenzado a

publicar artículos sobre educación en los periódicos y estas publicaciones tuvieron como consecuencia que se le empezase a prestar atención. Resultaba extraño que el primer nigeriano que se había graduado de doctor en pedagogía estuviese enseñando en una escuela secundaria o que fuese director de relaciones públicas en una empresa petrolera. Fafunwa, por su parte, siempre había buscado una oportunidad para trabajar en un medio auténticamente universitario.

La oportunidad para formar parte del profesorado de una universidad llegó con el establecimiento de la Universidad de Nigeria, Nsukka, en 1960. En 1961 aceptaba su nombramiento como catedrático de esta universidad recién fundada. Esto le permitió acceder al más alto nivel de decisión política en materia educativa de Nigeria.

Una universidad completamente nueva era el mejor sitio para que alguien como Fafunwa comenzase una carrera docente universitaria, pues lo que él necesitaba era un ambiente académico plétórico de desafíos y esperanzas, en el que hubiese al mismo tiempo una gran libertad para explorar nuevas ideas. En los primeros años de la Universidad de Nigeria, el Departamento de Educación poseía un sólido equipo de especialistas en educación dirigido por un expatriado, John Hanson. Cuando éste dejó la universidad en marzo de 1962, Fafunwa fue nombrado jefe titular de ese departamento y decano interino de la Facultad de Ciencias de la Educación. Tres años más tarde, en 1965, fue ascendido a profesor y se lo nombró decano titular. Fafunwa llegó a ser entonces el primer nigeriano en obtener una cátedra universitaria de educación. Posteriormente, fue destinado a la Universidad de Ife, ubicada en Ile-Ife, y allí creó *ex nihilo* una nueva Facultad de Ciencias de la Educación.

Desde 1967 hasta 1976 ocupó los cargos de primer decano de esa facultad y director del Instituto de Educación. En 1976 dejó la Universidad de Ife para trasladarse a Lagos donde ocupó el puesto recién creado de presidente de la Comisión del Servicio de Enseñanza del Estado de Lagos. En 1981 se convirtió en el primer presidente del Consejo de Administración del Colegio de Educación del Estado de Lagos. Aceptó el desempeño de ambos cargos con humildad y cumplió las tareas inherentes a ellos con la dedicación a sus ideales que siempre lo ha caracterizado. Por ese entonces empezó a gozar de fama nacional e internacional.

Educación en lengua materna

Para poder apreciar la contribución de Fafunwa a la enseñanza en lengua materna en toda Nigeria, y más concretamente en los estados de habla yoruba del sudoeste del país, es menester referirse a los antecedentes históricos de esa enseñanza. Desde 1842 hasta 1881, las escuelas misioneras fomentaron la enseñanza en lengua materna, sobre todo en la parte occidental del país. Sin embargo, esta tendencia se vio obstaculizada por el intervencionismo y el control gubernamentales en el ámbito de la educación.

Cuando el gobierno empezó a participar en la educación, las lenguas autóctonas experimentaron un cierto retroceso. En la Ordenanza de Educación de 1882 figuraba una cláusula (nº 10, sección 5) en la que se estipulaba que sólo se otorgarían subvenciones públicas para la enseñanza del inglés y no para las lenguas vernáculas. No obstante, los idiomas autóctonos recibieron un impulso en 1916 cuando Lord Lugard propuso que los funcionarios europeos se esforzaran por aprenderlos. La situación de las lenguas vernáculas mejoró posteriormente con la promulgación de la Ordenanza de Educación de 1926. Desde ese año hasta 1952 se llevó a cabo una labor para normalizar la ortografía de la lengua yoruba.³

El interés de Fafunwa por la lengua materna se despertó desde 1938, cuando era alumno de primer año en el colegio de enseñanza secundaria de Lagos fundado por la Church Missionary Society. Por ese entonces logró convencer al redactor en jefe de la revista escolar, *The Grammarian*, para que le permitiera colaborar con un artículo escrito en yoruba, que fue publicado con el título “Escribir en lengua yoruba”. Posteriormente, su interés por la lengua materna aumentó cuando era estudiante universitario en los Estados Unidos y algunos compañeros estadounidenses le preguntaron si los africanos tenían lenguas propias, aparte del inglés. Esto le sirvió de acicate para decidirse a demostrar que los africanos poseían sus propias culturas, lenguas y formas de vivir, con anterioridad a la llegada de los colonialistas británicos, franceses, portugueses, españoles y alemanes. Otro elemento que fortaleció su interés por la lengua materna fue el recuerdo de la época en que su padre y algunos allegados trabajaban en la compañía ferroviaria de Nigeria. Muchos de los técnicos ferroviarios de entonces eran analfabetos y habían adquirido la costumbre de “yorubanizar” el vocabulario técnico inglés, creando palabras como: *kopulu* por “*couple*” [enganche], *boila* por “*boiler*” [caldera], *wosa* por “*washer*” [arandela], *wagunu* for “*wagon*” [vagón] y *braketi* por “*bracket*” [soporte].⁴

Lo que acabó por convencer a Fafunwa de la necesidad urgente de fomentar la educación en lengua materna fue la experiencia que tuvo en 1963, cuando efectuó una gira de inspección por la parte occidental de Nigeria, en Ibolandia, y observó la enseñanza de las ciencias naturales en una clase de cuarto grado de primaria para niños de 10 años. Fafunwa cuenta que en la pared del aula el maestro tenía un cartel coloreado en el que se mostraban distintos animales y vegetales. Al pedir a los niños que describieran lo que veían en las imágenes, varios alzaron sus manos. Sin embargo, cuando precisó que quería las respuestas en inglés, todas las manos alzadas desaparecieron. A Fafunwa le causó una impresión penosa esta experiencia y se prometió promover la enseñanza en lengua materna en cuanto se presentase la ocasión.

Hasta 1970 no estuvieron reunidas las condiciones para que Fafunwa pudiese hacer hincapié no sólo en la enseñanza de la lengua yoruba, o cualquier otra lengua vernácula, en las escuelas sino, más aún, en la utilización de la lengua materna como medio de instrucción

en la enseñanza del plan de estudios de primaria. Según su punto de vista, si a los niños de la escuela primaria se les impartía la enseñanza en su lengua materna, iban a comprender y asimilar mejor los conocimientos dispensados en las aulas, y, por lo tanto, iban a estar después, a lo largo de toda su vida, en mejores condiciones para utilizarlos de manera más significativa y eficaz que si los hubiesen adquirido en un idioma extranjero.

Fafunwa reiteró con vigor su convicción de que el sistema de educación colonialista había privado a los niños nigerianos de inventiva, originalidad y creatividad, a partir del momento en que se les había forzado a pensar en inglés y no en yoruba, hausa, igbo, o cualquier otra lengua del país. A este respecto, dijo lo siguiente:

Si desde un principio se ha de incitar al niño nigeriano a desarrollar su curiosidad, su habilidad para manipular objetos, su espontaneidad, su sentido de la iniciativa, su laboriosidad, su destreza manual, su comprensión mecánica y su capacidad de coordinación manual y visual, no cabe duda de que todas estas competencias y actitudes debe adquirirlas mediante la educación en lengua materna, que al fin y al cabo es el medio de aprendizaje más natural.⁵

Cuando la educación estuvo en manos de los misioneros, la enseñanza en lengua materna se había dispensado sin demasiadas polémicas. En cambio, el gobierno colonial estimó que las lenguas autóctonas no eran civilizadas y que, por lo tanto, no se debía introducir en absoluto su enseñanza en las escuelas, menos aún para la instrucción. Fafunwa libró una enérgica batalla para promover el uso de la lengua materna en el sistema de educación nigeriano. Este combate obtuvo un feliz resultado en 1977, cuando se hizo pública en Nigeria la Política Nacional de Educación que recomendaba que todo alumno de nivel secundario aprendiera por lo menos una lengua nigeriana mayor, además de la suya propia. Para obtener los datos empíricos que corroborasen sus ideas sobre la educación en lengua materna, Fafunwa emprendió el proyecto de enseñanza primaria de seis años (SYPP, por *Six-Year Primary Project*) en el Instituto de Educación de la Universidad de Ife (hoy llamada Universidad Obafemi Awolowo), entre enero de 1970 y 1989.

El objetivo principal de este proyecto era crear un ciclo de enseñanza primaria coherente en el que se utilizase la lengua materna como medio de instrucción. El idioma del proyecto era el yoruba; y se partía de la hipótesis de que su utilización como medio de enseñanza a lo largo de todo el ciclo de primaria redundaría en beneficio de los niños que lo tenían por lengua materna, tanto en el plano cognitivo y social como en el cultural y lingüístico. Con el uso del yoruba se salvaría también la distancia que mediaba entre la educación doméstica y la escolar. Por otra parte, el inglés se enseñaría como segundo idioma a lo largo de todo el ciclo de seis años, recurriendo a docentes con formación especial. El proyecto fue objeto de una evaluación continua durante su realización, a fin de determinar su eficacia.

Se escogieron cinco disciplinas principales por motivos pedagógicos, a saber: estudios sociales y culturales; ciencias, comprendidas la salud y la higiene; matemáticas; lengua y

literatura yorubas; e inglés como segunda lengua. El proyecto preveía un número regular de alumnos en las clases del primer grado de primaria desde 1970 hasta 1975. Para los efectos de la encuesta se establecieron grupos de control y grupos experimentales. Al grupo experimental se le dispensaron en yoruba todas las materias enseñadas, excepto el inglés. El inglés se enseñó en calidad de segundo idioma desde el primer grado del ciclo hasta el sexto. En las clases de control, el yoruba se utilizó como medio de instrucción en los tres primeros años del ciclo y el inglés en los tres años restantes, durante los cuales el yoruba se enseñó como una disciplina aparte. A lo largo de cinco años, el equipo realizador del proyecto elaboró e imprimió todos los materiales de prueba para el yoruba, el inglés, los estudios sociales y culturales, las matemáticas y las ciencias. Se produjeron 183 libros de texto en yoruba e inglés, que comprendían manuales para maestros y alumnos, así como libros de ejercicios entre los que se contaban varios libros de lectura suplementarios.

Al finalizar el sexto grado de primaria, a los niños de las clases experimentales se los sometió a los mismos exámenes oficiales presentados por todos los niños del estado de Ife que cursaban el mismo grado. Se comprobó que los niños de esas clases experimentales lograban resultados significativamente mejores que los de las clases de control en todas las disciplinas, comprendido el inglés. El SYPP demostró concluyentemente que los niños aprenden mejor en su lengua materna. Hoy en día, los “productos” de estos experimentos ocupan puestos importantes en distintos sectores de la vida económica, política y religiosa de Nigeria.

Es importante señalar que a lo largo del periodo de seis años solamente el 10% del grupo experimental abandonó la escuela, mientras que en el grupo de control la tasa de abandono alcanzó el 30%. La tasa nacional de abandono escolar en 1980 osciló entre un 40% y un 60%.

El proyecto no finalizó con el examen de los grupos experimentales y de control al término del ciclo de su educación primaria. En efecto, se emprendió un programa de seguimiento de la escolaridad secundaria y superior de los alumnos que habían participado en el programa. Es interesante destacar que la totalidad de los alumnos del primer grupo experimental (1975) superó con éxito el examen para el certificado de fin de estudios primarios, mientras que una cantidad considerable de los del grupo de control no logró aprobarlo. Cuando cursaron después estudios en los centros de enseñanza secundaria, se comprobó que los niños participantes en el proyecto eran alumnos más aventajados que sus compañeros en la mayor parte de las disciplinas enseñadas, sobre todo en yoruba, inglés y matemáticas.

Por falta de fondos, el seguimiento de los alumnos no pudo extenderse a los estudios superiores. No obstante, merece la pena destacar que de los 820 alumnos del proyecto matriculados en el primer grado de primaria en 1973, más de 300 se habían graduado en las universidades nigerianas en 1987.

A consecuencia del éxito del proyecto, el gobierno de Oyo, que es uno de los estados de lengua yoruba de la República Federal de Nigeria, decidió aplicar en 1985 el SYPP en sus escuelas primarias, a título experimental. En el proyecto participaron más de 60.000 alumnos y 2.100 maestros. En 1988, diez de los veintinueve estados de Nigeria utilizaban algunos de los libros publicados en el marco del proyecto. En la actualidad, por lo menos dos millones de alumnos de primaria utilizan alguno de los materiales del proyecto en yoruba. Además, estados en los que no se habla esta lengua han traducido a sus lenguas maternas respectivas algunos de los manuales del estado de Ife, en especial los de matemáticas y ciencias.

Entre 1990 y 1992, el Ministerio de Educación, con el apoyo del gobierno federal, estimuló y apoyó activamente a distintos especialistas, grupos e instituciones para que elaboraran las ortografías de más de 25 lenguas de Nigeria. En la actualidad, hay por lo menos cincuenta lenguas del país que poseen sus ortografías. Además, hay que señalar que la labor de Fafunwa fue recompensada con el premio internacional creado conjuntamente en 1993 por el Ministerio de Educación de la República Checa y el director general de la UNESCO con motivo del cuarto centenario del nacimiento de Jan Amos Comenius. Ese premio, que tenía por objetivo recompensar las realizaciones importantes en el ámbito de la investigación e innovación para la educación, fue atribuido a diez personalidades e instituciones del mundo entero. Al recibir el premio, Fafunwa, que no cabía en sí de alegría, dijo lo siguiente:

La prueba de que mis humildes esfuerzos no han pasado desapercibidos es que la UNESCO me ha distinguido, junto con cuatro personas y cinco instituciones más, otorgándome este prestigioso premio destinado a recompensar la promoción de la enseñanza primaria en lengua materna y la promoción de la lengua materna en la educación en general.⁶

Fafunwa sigue insistiendo en la utilización de la lengua materna durante los años de la enseñanza primaria para facilitar una interacción eficaz del niño y su entorno. Aunque la lengua materna puede no ser una condición necesaria y suficiente para el desarrollo intelectual, uno de los argumentos más sólidos en favor de su uso como medio de instrucción es que representa sin lugar a dudas una condición necesaria y suficiente para el desarrollo conceptual. Tal es el fundamento del proyecto de Fafunwa.

Reformas curriculares

Fafunwa ha mostrado en la práctica su interés por las reformas curriculares en todos los niveles del sistema educativo. En 1967, propuso un currículo detallado para la educación en los parvularios de las sociedades en desarrollo.⁷ Estimaba que el plan de estudios de los parvularios debía adaptarse a la inclinación natural del niño.

Consideraba que el niño africano necesitaba, más todavía que el niño europeo, una educación preescolar a causa de los diversos inconvenientes que presentaba el entorno doméstico de su primera infancia. En vez de representar una ayuda para la educación del niño, la vida en el hogar era sobre todo un estorbo, habida cuenta del analfabetismo de una gran parte de los padres en África. En su casa, los niños no podían disponer de juguetes educativos ni de libros. En la mayoría de los casos, los padres eran incapaces de ayudar a sus hijos a resolver los problemas escolares, lo cual no solía ocurrir en los países adelantados. Por todo ello, Fafunwa recomendó un plan de estudios que se adaptase a la inclinación natural del niño y le proporcionase posibilidades para expresarse por sí mismo y desarrollar su imaginación creativa. Fafunwa estimaba que, en este nivel de educación, el niño debía aprender a desarrollar la dimensión creativa de su intelecto mediante una enseñanza integrada por la música y danza africanas, los cuentos, las improvisaciones teatrales y la pintura. El niño tenía que empezar a adquirir capacidades motrices y de manipulación, y se lo debía acostumbrar a manejar objetos. Se podían y debían construir juguetes educativos de madera, por ejemplo automóviles, máquinas excavadoras, camiones, aeroplanos, sartas de cuentas, sonajas, balanzas y otros objetos. También se debía dispensar al niño una educación para la salud y ética. La importancia de la educación para la salud quedaba resaltada por el mero hecho de que, en las zonas rurales, los niños padecían enfermedades causadas en gran parte por una dieta alimenticia desequilibrada. La educación preescolar podía prestar una contribución importante en la eliminación de problemas que eran muy corrientes, por ejemplo los vientres prominentes, la visión defectuosa, las malas posturas, el pian, los sarpullidos y las llagas. Asimismo, Fafunwa consideraba de suma importancia que se incluyera la iniciación a las ciencias en el plan de estudios preescolares. Había observado la natural inclinación de los niños a las ciencias naturales. A ellos les gustan los pájaros, las abejas, las mariposas, los peces, los perros, los gatos, etc., y querían tener animales en casa, si sus padres se lo permitieran. El acondicionamiento de un “rincón de la ciencia” en parvularios, jardines de la infancia y escuelas elementales fomentaría naturalmente el interés de los niños por las ciencias. En resumen, Fafunwa consideraba que la creación de un sistema de educación preescolar no debía tener por objeto impartir una instrucción directa a los niños, sino facilitar esencialmente la transición del hogar a la escuela sin problemas. En su opinión, la finalidad del sistema de educación preescolar era remediar las carencias del entorno de los niños en su primera infancia.

Para el plan de estudios de la escuela primaria, Fafunwa propuso una estructura hexadimensional articulada en torno a los siguientes ámbitos disciplinarios: lectura y escritura en lengua materna, inglés o francés; aritmética y matemáticas; ciencia básica; educación cívica y social; educación profesional; y educación física. Si se consideran en su conjunto estas propuestas y se examinan detalladamente, resulta obvio que Fafunwa había previsto cuidadosamente todos los elementos esenciales del desarrollo del niño. Cabe observar que su

idea primordial de la enseñanza primaria era construir una personalidad del niño basada en su independencia, creatividad, imaginación e inventiva.

La actitud crítica sumamente perspicaz de Fafunwa con respecto al currículo impuesto por el sistema colonial en la enseñanza secundaria lo condujo a propugnar su profunda reestructuración para que respondiera a la situación que se daba en Nigeria. Sus propuestas de reforma del plan de estudios secundarios estaban orientadas a lograr que los jóvenes nigerianos pensasen realmente, comunicasen sus ideas con claridad, se forjasen opiniones con discernimiento, desempeñasen la función que les correspondía como miembros valiosos de su hogar y familia, conociesen las prácticas básicas en materia de salud e higiene, comprendiesen y apreciaran su papel de ciudadanos de un país soberano y su patrimonio cultural, desempeñasen un papel económico eficiente en su doble condición de consumidores y productores de bienes, adquiriesen competencias profesionales, reconociesen la dignidad del trabajo, se forjasen una conducta ética, apreciaran las actividades recreativas, comprendiesen el mundo que estaba más allá de su entorno inmediato, abordasen los problemas con una actitud científica, y viviesen y actuasen como individuos bien integrados en la sociedad. Para lograr todos estos objetivos, Fafunwa recomendó que la enseñanza secundaria se estructurase en dos ciclos de tres años.

A Fafunwa no le satisfacía tampoco el contenido de la educación universitaria. Estimaba que toda universidad africana debía estar sólidamente arraigada en su solar patrio, si bien no debía ignorar el patrimonio común de las universidades del mundo entero. Asimismo, debía estar sensibilizada a los contextos y necesidades de índole social, política, económica y cultural existentes en el continente. Fafunwa también había llegado a la conclusión de que el Reino Unido, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, Alemania, Japón, China y otros países habían tratado de sentar las bases de sus sistemas de educación superior con arreglo a estos importantes criterios, al mismo tiempo que habían asignado a sus centros docentes superiores la realización de las tareas comúnmente atribuidas a las universidades del mundo entero.

En su conjunto, las contribuciones de Fafunwa a las reformas curriculares en Nigeria tuvieron repercusiones en prácticamente todos los niveles de la educación del país. Es importante señalar que la mayoría de sus ideas de reforma lograron finalmente abrirse un camino en la política de educación nacional.

Un hecho significativo fue el reto lanzado por Fafunwa a los pontífices de la educación en Nigeria de aquel entonces, invitándolos a debatir los problemas fundamentales del sistema educativo del país y a actuar en consecuencia. En distintas publicaciones y reuniones se discutieron y examinaron no sólo los principios del sistema en sí, sino también su pertinencia, finalidad, administración, financiación, valor, etc. Con la defensa audaz de las reformas que propugnaba, Fafunwa logró la creación del Consejo Nigeriano de Investigaciones sobre la Educación para fomentar el interés por la investigación y la convocatoria de la histórica

Conferencia Nacional sobre el Plan de Estudios de 1969, a la que acudió en persona con un sólido equipo de jóvenes profesores nigerianos. Esa conferencia fue la precursora de una serie de eventos que desembocaron en la aprobación de la “Política Nacional de Educación en ciclos de 6, 3, 3 y 4 años” para toda Nigeria. A su vez, esta política provocó un sinnúmero de reformas en los contenidos de los planes de estudios de la enseñanza primaria, secundaria, postsecundaria y superior.

En la conferencia se formularon en total 65 recomendaciones relativas a la orientación que debía seguir la educación en Nigeria para formar alumnos más capaces. La Conferencia Nacional sobre el Currículo de 1969 representó el primer intento a escala nacional para cambiar la orientación impuesta por el colonialismo al sistema educativo nigeriano y fomentar la conciencia e independencia nacionales mediante la educación.

Reformas en la formación del profesorado

Las reformas de Fafunwa en la formación de los docentes nigerianos fueron radicales e innovadoras. Su fervor de pionero se puso de manifiesto una vez más cuando lideró a los profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Nigeria (Nsukka) en la formación de la primera promoción de graduados en pedagogía. Los programas de enseñanza dispensados en esa facultad dieron como resultado la formación de un profesorado de secundaria con alta calificación profesional, que estaba dotado de sólidos conocimientos teóricos y prácticos de pedagogía y dominaba los contenidos académicos de dos disciplinas conexas de letras, ciencias o ciencias sociales.

Antes de que Fafunwa emprendiese su labor de pionero de las reformas, la práctica tradicional consistía en graduar a los profesores en una disciplina distinta de la pedagogía y formarlos posteriormente durante nueve meses para que se hicieran acreedores a un diploma pedagógico. Fafunwa estimó que este procedimiento era sumamente inadecuado para proporcionar una formación pedagógica conveniente a los profesores graduados. Su innovación en este ámbito continúa siendo hoy en día el modelo general seguido por todas las universidades nigerianas que dispensan programas de enseñanza para graduarse en pedagogía. Esa innovación marcó un hito en la historia de la formación de docentes en Nigeria.

Fue también en Nsukka donde creó los programas de formación para maestros de primaria durante las vacaciones de verano. Aunque en los últimos años estos programas de formación han ido revistiendo formas muy diversas en todo el país, el objetivo inicial señalado por Fafunwa sigue siendo el mismo: mejorar las competencias pedagógicas de los maestros nigerianos.

En Nsukka, Fafunwa tuvo que librar un arduo combate para lograr que mejorara la condición de los profesores poseedores del certificado de docencia de segundo grado y se les permitiera el acceso al programa de licenciatura. Hasta entonces, el sistema colonial británico

había considerado que la calificación profesional de los maestros de ese grado era muy insuficiente para admitirlos en los estudios de licenciatura. El experimento funcionó y actualmente casi todas las universidades de Nigeria han adoptado esta innovación progresista y de amplias miras.

Fafunwa fue también el primero en promover la creación y expansión del programa de formación de docentes para la obtención del Certificado de Educación de Nigeria (NCE). Este programa comenzó con la realización de un curso de dos años para los poseedores del certificado de docencia de primer grado y de otro de tres años para los titulares del certificado de segundo grado. En un principio, este programa tenía por objetivo formar docentes para el nivel intermedio de la enseñanza secundaria. Se crearon numerosas escuelas normales para formar profesores titulados con el NCE, y posteriormente se previó que la calificación sancionada por este título sería la mínima exigida para ejercer la enseñanza en los centros docentes nigerianos.

En su contribución al libro titulado *A philosophy for Nigeria education* [Principios para la educación en Nigeria], que fue publicado en 1972,⁸ Fafunwa decía lo siguiente:

En conclusión, puedo reiterar que la formación del profesorado está íntimamente relacionada con el sempiterno problema de la falta de recursos humanos con formación profesional en Nigeria, y por eso tiene repercusiones en los aspectos sociales, políticos y económicos de nuestra vida. La profesión docente tiene más influencia que cualquier otra en la vida de casi todos los ciudadanos, ya sean estudiantes, padres, tutores, administradores o planificadores. Tratar a los docentes con frivolidad y despreocupación sistemáticas equivale a condenar nuestro futuro al fracaso. Un docente escasamente formado y poco fiable formará probablemente médicos, doctores, arquitectos y profesores de escasas dotes profesionales. Los servicios de los docentes son indispensables para un país, porque su influencia en la vida de la juventud nigeriana y, por consiguiente, en el futuro de la nación, es muy superior a la de cualquier otro grupo profesional (págs. 96-97).

Uno de los anhelos más fervientes de Fafunwa era lograr el reconocimiento profesional de los docentes. Durante decenios, el profesorado nigeriano había luchado por obtener ese reconocimiento en el plano jurídico. Fafunwa tomó parte en este combate.

En el marco de su cruzada por el reconocimiento profesional de la actividad docente, presentó en marzo de 1992 al Consejo de Ministros, encabezado por el presidente, el proyecto de creación del Consejo de Registro de la Profesión Docente. Fafunwa ocupaba entonces el cargo de ministro de Educación de Nigeria, lo cual le brindó una oportunidad excepcional para la presentación de ese proyecto.

Entre las principales funciones asignadas al Consejo de Registro del Profesorado, figuraba la formación de profesores de calidad y el mantenimiento de normas mínimas en todas las instituciones dedicadas a la formación de docentes de todas las categorías. Además, el Consejo debía empezar a elaborar una política común en materia de formación del profesorado y determinar quiénes debían ser considerados docentes profesionales, así como establecer y revisar, cuando fuese oportuno, las normas relativas a los conocimientos teóricos y prácticos que debían poseer las personas que aspirasen a ser miembros de la profesión

docente. Asimismo, estaba previsto que se crearía y llevaría un registro de personas habilitadas para ejercer la docencia.

El Consejo de Ministros aprobó la instauración del Consejo de Registro de la Profesión Docente y el decreto de aplicación correspondiente fue promulgado en 1993. Sin embargo, varios años más tarde el Consejo todavía no se había establecido.

Creación de nuevos centros de educación

En 1975, Fafunwa lanzó la idea de establecer “grupos de reflexión” en Nigeria para que los ciudadanos deliberasen y elaborasen decisiones sobre cuestiones importantes que entonces estaban muy de actualidad, por ejemplo la inflación, la creación de empleos, la educación –en especial, la Educación Primaria Universal–, el transporte aéreo, la saturación de la circulación de vehículos y la seguridad vial, la política internacional, los servicios sanitarios, la producción agraria, la política salarial, las organizaciones juveniles de educación cívica, etc. En 1976, el gobierno federal creó un “grupo de reflexión” denominado Centro de Elaboración de Políticas Nacionales (NPDC, por *National Policy Development Centre*) para que asesorara a los poderes públicos reevaluando las políticas ya existentes y apreciando la evolución de las decisiones más recientes. Fafunwa fue nombrado inmediatamente presidente del consejo asesor formado por diez personas. En julio de 1997, este consejo organizó conjuntamente con el Ministerio Federal de Educación una conferencia sobre la disciplina en los centros docentes, a la que asistieron 300 directores de escuelas secundarias procedentes de los 19 estados que componían entonces la Federación. La conferencia se centró en el examen de los factores sociales, ambientales y psicológicos vinculados a la falta de disciplina y la anarquía en las escuelas. Para los directores de las escuelas, el informe elaborado por la conferencia se convirtió en el elemento básico de referencia para tratar los problemas de disciplina.

En 1979, el NPDC se transformó en el Instituto Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (NIPSS, por *National Institute for Policy and Strategic Studies*), que fue instalado en Kuru, no muy lejos de Jos. Una de las personalidades que ocupó el cargo de director general del NIPSS, el ex mayor general Charles Ndiomu, dijo en una ocasión: “El Instituto Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos es hijo del Centro de Elaboración de Políticas Nacionales (grupo de reflexión).”⁹

En 1984, el gobierno federal creó el Grupo de Estudios Fafunwa sobre financiación de la educación. El informe elaborado por este grupo fue el basamento en el que se fundaron las decisiones ulteriores en materia de financiación de la educación, y más concretamente de la enseñanza primaria. Entre las ventajas que el informe aportó al sistema educativo nigeriano se pueden mencionar: la mejora en el pago de salarios y subsidios a los docentes de la enseñanza primaria; la creación de la Comisión Nacional de Educación Primaria en 1988, que fue presidida por el propio Fafunwa; y la creación de dos importantes organismos

gubernamentales, la Comisión Nacional de Facultades de Educación y el Ministerio Federal de Ciencia y Tecnología.

El 29 de diciembre de 1989, Fafunwa fue nombrado ministro de Educación de la Federación. En 1990, en uso de las atribuciones de su cargo, creó la Comisión Longe para la Revisión de la Educación Superior. A este respecto, es menester recordar que la última comisión de carácter nacional sobre educación había sido la Comisión sobre el Certificado de Estudios Secundarios y la Enseñanza Superior, más conocida por el nombre de Comisión Ashby. El informe de esta comisión fue aprobado en 1960 y desde entonces servía de guía para la reflexión sobre los recursos educativos del país, así como para su planificación y desarrollo global. Con el tiempo, este informe quedó superado por los acontecimientos y en 1989 ya no respondía en lo fundamental a los requerimientos de los nigerianos. De ahí la necesidad de crear otra comisión sobre la educación superior. La Comisión Longe examinó la cuestión de la consolidación de las instituciones existentes y su futuro desarrollo en el siguiente decenio y más allá, así como el riesgo de que proliferasen las instituciones de educación superior. También examinó la cuestión de los recursos disponibles en el futuro y la labor que sería menester efectuar para adaptarse a la estructura y los esquemas de desarrollo de la economía nacional. Hoy en día, las recomendaciones de la comisión aceptadas por el gobierno siguen ejerciendo una influencia considerable en distintos aspectos de la educación superior en Nigeria.

Como ministro de Educación, Fafunwa creó seis unidades dependientes de su ministerio, entre 1991 y 1992. En 1991, el gobierno federal estableció en Badagry (estado de Lagos) la “Aldea nigeriana de lengua francesa” para satisfacer fundamentalmente las necesidades de los estudiantes de francés procedentes de todas las universidades y escuelas normales de Nigeria. Desde entonces, la “Aldea” se ha convertido en un centro de alto nivel dedicado a la promoción de la enseñanza del francés en Nigeria y en el conjunto del África Occidental de habla inglesa.

El 17 de diciembre de 1992, Fafunwa fundó el Instituto Nacional de Planeamiento y Administración de la Educación, que se instaló en la localidad de Ondo. Las perspectivas y funciones de este instituto son múltiples, habida cuenta de que sirve de centro de formación, investigación, acopio y difusión de datos, y consultas. El Instituto Nacional de Lenguas, creado ese mismo año en Aba, sigue siendo un dinámico centro de enseñanza, aprendizaje e investigación de los idiomas de Nigeria. Este instituto fomenta la elaboración y publicación de materiales pedagógicos como libros, periódicos y medios auxiliares de instrucción para los centros de enseñanza primaria y secundaria, y también para los programas de alto nivel de la educación superior. También en 1992 se crearon la “Aldea nacional de lengua árabe”, en la localidad de Gamboru (estado de Bornu), un centro muy activo dedicado a la enseñanza y aprendizaje de la lengua árabe, así como a la investigación y el Consejo Nacional para la Evaluación de la Educación (NBEM, por *National Board for Educational Measurement*), que

en la actualidad se halla ubicado en Minna (estado de Níger). Este consejo asume la responsabilidad de organizar los exámenes del primer ciclo de secundaria en los colegios del gobierno federal, así como la prueba selectiva denominada Examen Nacional Común de Ingreso, que permite ingresar en los colegios federales. También organizó el Examen para el Certificado de Segundo Ciclo de Enseñanza Secundaria en la convocatoria de mayo-junio de 2000. En un principio, desempeñaba esta tarea el Consejo de Exámenes de África Occidental, pero para aliviar su carga de trabajo, el gobierno federal se la ha asignado al NBEM.

El Consejo Nacional de Exámenes Técnicos y Comerciales fue creado en 1992 y se instaló en la localidad de Benin (estado de Edo). Este consejo se encarga de examinar a los estudiantes que han completado los programas de enseñanza técnica y comercial dispensados en centros docentes postprimarios. El Consejo organiza los exámenes finales de esos estudiantes por cuenta de la Royal Society of Arts y la City and Guilds.

Fafunwa creó también el Banco de la Educación para sustituir al Consejo de Préstamos a Estudiantes, que había experimentado dificultades para recuperar las cantidades prestadas. Fafunwa adujo que se debía encomendar a los bancos la responsabilidad de cobrar las deudas, habida cuenta de que son las instituciones que mejor saben cómo hacerlo. No obstante, dio instrucciones para que los tipos de interés se mantuvieran a un nivel muy bajo y para que se liberalizaran las condiciones de pago. El banco está ubicado en Abuja, la capital federal.

Un hombre clarividente

Fafunwa ha publicado trabajos que son apreciados y ampliamente leídos en Nigeria y el extranjero. La extensa serie de sus publicaciones comprende libros, monografías, actas de conferencias, artículos para revistas, informes técnicos y artículos periodísticos sobre temas muy variados, entre los que podemos mencionar lo siguientes: ciencias y matemáticas, educación general y técnica, educación en lengua materna, formación de docentes, educación relativa a estudios sociales, currículo e instrucción, tecnología para la educación, historia de la educación, administración e inspección educacionales, etc. Todas sus publicaciones no sólo son una fuente de inspiración y estímulo, sino que han revolucionado en las últimas cuatro décadas la teoría y la práctica de la elaboración y aplicación de la política educativa en Nigeria. Fafunwa ha recibido numerosas distinciones y premios nacionales e internacionales.¹⁰ Desde que hizo su entrada en la escena de la educación en la década de 1950, prácticamente ningún sector de la enseñanza, ya fuese preescolar, primaria, secundaria o superior, escapó a la influencia de sus ideas innovadoras. Fafunwa asumió en el pleno sentido de la palabra la labor de imprimir un nuevo rumbo a la educación en Nigeria para adaptarla más estrechamente a nuestra era científica, pero sin desligarla de las hondas raíces del pasado del país. Supo asimismo dar pruebas de valor, fe, inteligencia y sabiduría; y estas virtudes fueron y son las fuentes de su ascendiente. Será recordado y reconocido por su papel

fundamental en el paso de las ideas teóricas a la realidad profunda, es decir, por haber logrado aplicar los principios a la práctica.

Fafunwa siempre será recordado por ese hito histórico que fue la Política Nacional de Educación. Importa señalar que ningún otro nigeriano ha ejercido en su país una influencia tan profunda como la suya en la elaboración de políticas para la educación. Fafunwa ha tenido una visión de la educación para Nigeria y ha combatido por crear las condiciones que permiten actualizar esa visión, que en definitiva ha iluminado el panorama de la educación en su país.

Notas

1. El profesor Aliu Babatunde Fafunwa cumplió 79 años el 23 de septiembre de 2002.
2. A.B. Fafunwa, *Up and on: a Nigerian teacher's odyssey* [Altibajos: odisea de un docente nigeriano], Lagos, West African Publishers Ltd., 1990, pág. 48.
3. Babatunde Ipaye, *The Fafunwa phenomenon in Nigerian education* [El fenómeno Fafunwa en la educación nigeriana], Lagos, Printserve Ltd., 1996, pág. 21. Texto de la primera conferencia anual de la Fundación Fafunwa para la Educación.
4. A.B. Fafunwa, *op. cit.*, pág. 20.
5. A.B. Fafunwa, J.I. Macauley y J.A.F. Sokoya, compiladores. *Education in mother tongue: the Ife primary research project, 1970-1978* [Educación en lengua materna: el proyecto de investigación de enseñanza primaria en Ife, 1970-1978], Ibadán, Nigeria, University Press, 1989, pág. 10.
6. A.B. Fafunwa, *Memoirs of a Nigerian minister of education* [Memorias de un ministro de educación nigeriano], Lagos, Macmillan, 1998, pág. 33.
7. A.B. Fafunwa, *New perspectives in African education* [Nuevas perspectivas en la educación africana], London, Macmillan, 1967, págs. 51-52.
8. A. Adaralegbe, compilador, *A philosophy for Nigeria education: report of the national curriculum conference* [Principios para la educación en Nigeria – Informe de la Conferencia sobre el Plan de Estudios Nacional], Lagos, Heinemann Educational Books Nig. Ltd., 1972, págs. 96-97.
9. A.B. Fafunwa, *Memoirs of a Nigerian minister of education* [Memorias de un ministro de educación nigeriano], *op. cit.*, pág. 49.
10. Fafunwa ha recibido numerosas recompensas por su labor dentro y fuera de Nigeria. Ha sido director de la Misión para el Estudio Comparado de la Educación Africana en África Oriental y Central (1966); miembro internacional de la Comisión de Kenya sobre Formación de Docentes (1966-1968); miembro internacional de la Comisión de Sierra Leona sobre Educación Superior (1969-1970); copresidente del Taller sobre Ciencia de la Educación Primaria en África del Centro de Desarrollo de la Educación, Newton, Massachusetts (1963-1966); miembro de la Comisión de la UNESCO para la Revisión de la Educación Universitaria en Liberia (1975); consultor del Taller sobre Formación de Maestros en la Utilización de las Lenguas Africanas, Monrovia, Liberia (1983), Togo (1984) y Kenya (1987); mención honorífica especial del Día de los Fundadores por Estudios Sobresalientes, Universidad de Nueva York (1956); premio del Libro Franklin para Contribuciones Excepcionales al Desarrollo de la Educación, Nueva York (1976); medalla de Servicios Distinguidos en la Educación del Colegio de Docentes de la Universidad de Columbia, Nueva York (1973); premio a las Realizaciones de Ex Alumnos Distinguidos de la Escuela de Educación de la Universidad de Nueva York (1982); miembro de honor del Consejo Internacional de la Educación para la Enseñanza, Washington, D.C. (1983); doctor *honoris causa* por la Universidad de Nigeria (Nsukka) (1986); doctor *honoris causa* por la Universidad Obafemi Awolowo de Ile-Ife (1987); premio al Mérito Nacional Nigeriano (1989); ministro de Educación de la Federación de Nigeria (1989-1993); miembro de la Asociación de Profesores de Ciencias de Nigeria (1990), y miembro de la Academia Nigeriana de Educación (1990).

Selección de obras de Aliu Babatunde Fafunwa

- Fafunwa, A.B. 1967. *New perspectives in African education* [Nuevas perspectivas en la educación africana]. Londres: Macmillan Education Ltd.
- . 1971. *A history of Nigerian higher education* [Una historia de la educación superior en Nigeria]. Londres: Macmillan Education Ltd.

- . 1974. *History of education in Nigeria* [Historia de la educación en Nigeria]. Londres: George Allen & Unwin.
- Fafunwa, A.B.; Aisiku, J.U., compiladores. 1982. *Education in Africa* [Educación en África]. Londres: George Allen & Unwin.
- Fafunwa, A.B.; Macauley, J.I.; Sokoya, J.A.F., compiladores. 1989. *Education in mother tongue: the Ife primary education research project, 1970-1978* [Educación en lengua materna: el proyecto de investigación de enseñanza primaria en Ife, 1970-1978]. Ibadán, Nigeria: University Press.
- Fafunwa, A.B. 1990. *Up and on: a Nigerian teacher's odyssey* [Altibajos: odisea de un docente nigeriano]. Lagos: Macmillan Education Ltd.
- . 1998. *Memoirs of a Nigerian minister of education* [Memorias de un ministro de educación nigeriano]. Lagos: Macmillan Education Ltd.
- . 1998. *Sense and non-sense in Nigerian education* [Sensatez e insensatez en la educación nigeriana]. Conferencia pronunciada con motivo de la atribución del premio al Mérito Nacional Nigeriano, Abuja, Umanity International Co. Ltd.

Obras sobre Aliu Babatunde Fafunwa

- Aladejana, A.I.; Alao, K. 1993. *Aliu Babatunde Fafunwa: his educational philosophy and contributions to Nigerian education* [Aliu Babatunde Fafunwa: sus principios educativos y sus contribuciones a la educación nigeriana]. Lagos: Academy Press PLC.
- . 1996. Fafunwa's contributions to teacher education reforms in Nigeria [Las contribuciones de Fafunwa a las reformas de la formación de docentes en Nigeria]. *En: International year book 1996: proceedings of ICET*. Amman: Jordania.
- Enoh, A.O. 1996. Aliu Fafunwa. *En: Enoh, A.O., (comp.). Main currents in Nigerian educational thought* [Corrientes principales del pensamiento pedagógico nigeriano]. Jos, Nigeria: Midland Press (Nigeria) Ltd.
- Ipaye, B. 1996. *The Fafunwa phenomenon in Nigerian education* [El fenómeno Fafunwa en la educación nigeriana]. Texto de la primera conferencia anual de la Fundación Fafunwa para la Educación, Lagos, Printserve Ltd.